

CRISTÓBAL MATAIX
Administrador
REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1 mes 1 peseta al mes.
6 meses 5 pesetas.
1 año 10 pesetas.
Con correo postal... 10.
Con correo aéreo... 15.
Con correo marítimo... 20.
Con correo terrestre... 25.
Con correo marítimo... 30.
Con correo terrestre... 35.
Con correo marítimo... 40.
Con correo terrestre... 45.
Con correo marítimo... 50.
Con correo terrestre... 55.
Con correo marítimo... 60.
Con correo terrestre... 65.
Con correo marítimo... 70.
Con correo terrestre... 75.
Con correo marítimo... 80.
Con correo terrestre... 85.
Con correo marítimo... 90.
Con correo terrestre... 95.
Con correo marítimo... 100.
Con correo terrestre... 105.
Con correo marítimo... 110.
Con correo terrestre... 115.
Con correo marítimo... 120.
Con correo terrestre... 125.
Con correo marítimo... 130.
Con correo terrestre... 135.
Con correo marítimo... 140.
Con correo terrestre... 145.
Con correo marítimo... 150.
Con correo terrestre... 155.
Con correo marítimo... 160.
Con correo terrestre... 165.
Con correo marítimo... 170.
Con correo terrestre... 175.
Con correo marítimo... 180.
Con correo terrestre... 185.
Con correo marítimo... 190.
Con correo terrestre... 195.
Con correo marítimo... 200.
Con correo terrestre... 205.
Con correo marítimo... 210.
Con correo terrestre... 215.
Con correo marítimo... 220.
Con correo terrestre... 225.
Con correo marítimo... 230.
Con correo terrestre... 235.
Con correo marítimo... 240.
Con correo terrestre... 245.
Con correo marítimo... 250.
Con correo terrestre... 255.
Con correo marítimo... 260.
Con correo terrestre... 265.
Con correo marítimo... 270.
Con correo terrestre... 275.
Con correo marítimo... 280.
Con correo terrestre... 285.
Con correo marítimo... 290.
Con correo terrestre... 295.
Con correo marítimo... 300.
Con correo terrestre... 305.
Con correo marítimo... 310.
Con correo terrestre... 315.
Con correo marítimo... 320.
Con correo terrestre... 325.
Con correo marítimo... 330.
Con correo terrestre... 335.
Con correo marítimo... 340.
Con correo terrestre... 345.
Con correo marítimo... 350.
Con correo terrestre... 355.
Con correo marítimo... 360.
Con correo terrestre... 365.
Con correo marítimo... 370.
Con correo terrestre... 375.
Con correo marítimo... 380.
Con correo terrestre... 385.
Con correo marítimo... 390.
Con correo terrestre... 395.
Con correo marítimo... 400.
Con correo terrestre... 405.
Con correo marítimo... 410.
Con correo terrestre... 415.
Con correo marítimo... 420.
Con correo terrestre... 425.
Con correo marítimo... 430.
Con correo terrestre... 435.
Con correo marítimo... 440.
Con correo terrestre... 445.
Con correo marítimo... 450.
Con correo terrestre... 455.
Con correo marítimo... 460.
Con correo terrestre... 465.
Con correo marítimo... 470.
Con correo terrestre... 475.
Con correo marítimo... 480.
Con correo terrestre... 485.
Con correo marítimo... 490.
Con correo terrestre... 495.
Con correo marítimo... 500.
Con correo terrestre... 505.
Con correo marítimo... 510.
Con correo terrestre... 515.
Con correo marítimo... 520.
Con correo terrestre... 525.
Con correo marítimo... 530.
Con correo terrestre... 535.
Con correo marítimo... 540.
Con correo terrestre... 545.
Con correo marítimo... 550.
Con correo terrestre... 555.
Con correo marítimo... 560.
Con correo terrestre... 565.
Con correo marítimo... 570.
Con correo terrestre... 575.
Con correo marítimo... 580.
Con correo terrestre... 585.
Con correo marítimo... 590.
Con correo terrestre... 595.
Con correo marítimo... 600.
Con correo terrestre... 605.
Con correo marítimo... 610.
Con correo terrestre... 615.
Con correo marítimo... 620.
Con correo terrestre... 625.
Con correo marítimo... 630.
Con correo terrestre... 635.
Con correo marítimo... 640.
Con correo terrestre... 645.
Con correo marítimo... 650.
Con correo terrestre... 655.
Con correo marítimo... 660.
Con correo terrestre... 665.
Con correo marítimo... 670.
Con correo terrestre... 675.
Con correo marítimo... 680.
Con correo terrestre... 685.
Con correo marítimo... 690.
Con correo terrestre... 695.
Con correo marítimo... 700.
Con correo terrestre... 705.
Con correo marítimo... 710.
Con correo terrestre... 715.
Con correo marítimo... 720.
Con correo terrestre... 725.
Con correo marítimo... 730.
Con correo terrestre... 735.
Con correo marítimo... 740.
Con correo terrestre... 745.
Con correo marítimo... 750.
Con correo terrestre... 755.
Con correo marítimo... 760.
Con correo terrestre... 765.
Con correo marítimo... 770.
Con correo terrestre... 775.
Con correo marítimo... 780.
Con correo terrestre... 785.
Con correo marítimo... 790.
Con correo terrestre... 795.
Con correo marítimo... 800.
Con correo terrestre... 805.
Con correo marítimo... 810.
Con correo terrestre... 815.
Con correo marítimo... 820.
Con correo terrestre... 825.
Con correo marítimo... 830.
Con correo terrestre... 835.
Con correo marítimo... 840.
Con correo terrestre... 845.
Con correo marítimo... 850.
Con correo terrestre... 855.
Con correo marítimo... 860.
Con correo terrestre... 865.
Con correo marítimo... 870.
Con correo terrestre... 875.
Con correo marítimo... 880.
Con correo terrestre... 885.
Con correo marítimo... 890.
Con correo terrestre... 895.
Con correo marítimo... 900.
Con correo terrestre... 905.
Con correo marítimo... 910.
Con correo terrestre... 915.
Con correo marítimo... 920.
Con correo terrestre... 925.
Con correo marítimo... 930.
Con correo terrestre... 935.
Con correo marítimo... 940.
Con correo terrestre... 945.
Con correo marítimo... 950.
Con correo terrestre... 955.
Con correo marítimo... 960.
Con correo terrestre... 965.
Con correo marítimo... 970.
Con correo terrestre... 975.
Con correo marítimo... 980.
Con correo terrestre... 985.
Con correo marítimo... 990.
Con correo terrestre... 995.
Con correo marítimo... 1000.

EL MUNDO

Fundador: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

REPRESENTA—ESTEROTIPIA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

Se ordena de los originales

REPRODUCCIÓN TELEFÓNICA: DIAMUNDO

POR LLGAR UN POCO TARDE

EL SR. GARCIA PRIETO Y LA VERDAD

La grave importancia de la huelga de carteros.

Lo decíamos ayer y lo repetimos hoy: la actitud de los carteros era esperada; la actitud de los carteros es lógica; la actitud de los carteros tiene la culpa, única y exclusivamente, el Gobierno. Nosotros, más que éste, por lo visto, nos hacemos cargo del grave conflicto que plantea al país la huelga de carteros. Nosotros, mejor sin duda que el Gobierno, sabemos que el paro de esos modestos empleados no se resuelve con la sustitución precipitada de carteros por fuerzas del Ejército. La huelga de carteros no es de Madrid, sino de toda España; no se trata solamente de los carteros, sino de los peones que reciben la correspondencia para distribuir por todos los pueblos españoles. La huelga de carteros, pues, supone la incomunicación absoluta por algún tiempo y perturbaciones sensibles para más largo plazo. Esto es la huelga de carteros, diga lo que quiera el marqués de Alhucemas. Y, porque es eso, de innegable trascendencia, se agrava la responsabilidad de las autoridades, del marqués de Alhucemas y del Gobierno, que no han sabido o no han querido evitarlo; que han dado lugar a que se produzca el paro, y a que la razón esté de parte de los que adoptan una actitud de legítima resistencia.

El Gobierno de notables, esclavo de los cuatro puntos de su programa, no ha realizado más que uno: acallar las protestas de aquellos a quienes se suponía con fuerzas para hacerlas valer. ¿Cómo? Del modo que, al más tarde, se le habría ocurrido aquietar los ánimos sobrecitados de los que pedían aumento de sueldo dándoles. Pero esto, que supone, cuando se hace respondiendo a presiones inevitables, relajamiento de la autoridad, es todavía más vulnerable si se sigue una táctica inequívoca y parcial, acusadora de debilidad ante los fuertes y arrogancia ante los débiles. Y esa, y no otra, ha sido la conducta del Gobierno. Al Ejército se le atendió en primer lugar; después, se ha acudido a ahogar la rebeldía de los funcionarios civiles, pero ya en este caso brindando espléndidas remuneraciones a las altas jerarquías y unas migajas a las últimas clases de la escala. Y siguiendo esa progresión descendente de arrojar menor tajada a quien menos podía gritar, a los carteros, los empleados más modestos del Estado, se los deja en la situación que se encontraban. Todavía con una agravante: dentro del Cuerpo de Correos, los primeros y los últimos, altas jerarquías y ordenanzas, han gozado de las benignidades del Poder; solamente los carteros, por lo visto el mono de la fábula para el Gobierno, han dejado de obtener la mejora de sus salarios. ¿Hay desigualdad más irritante? ¿Podrá negar alguien que les asiste la razón a los carteros? ¿Quién, sino el Gobierno, ha producido y precipitado el conflicto?

Existe la injusticia, y el agravio, y el dolor, para los carteros. Pero, además, el marqués de Alhucemas agrava a la verdad, agrava a sus compañeros de Gabinete y agrava a la opinión pública. A la verdad, porque en sus declaraciones de ayer, insertadas en EL MUNDO, se divorciaba en absoluto de la realidad de los hechos. El ministro de la Gobernación hablaba de resistencias, por parte de los carteros, que no han existido; su imaginación movió unos bancos, colocándolos a modo de trincheras en las puertas de la Central de Correos, y tales bancos nadie los había movido de su sitio. El ministro de la Gobernación negó la violencia de la fuerza pública y que de ella resultasen carteros heridos, y, en efecto, nuestros redactores tuvieron ocasión de examinar las lesiones producidas a algunos de ellos. Esto, en cuanto al absoluto desconocimiento de los hechos de la verdad. Respecto a sus compañeros de Gabinete, existe el agravio en tanto se les expone el problema planteado por la huelga como una simple operación de sustituir a unos cuantos carteros con otros tantos soldados. Y, a la opinión pública, se le agrava teniendo por boca a un capaz de admitir que empieza el crepúsculo cuando el sol está en el cenit, porque así lo afirma el marqués de Alhucemas.

No ha de sorprender a nadie, verdad es, que así se tergiversen los hechos, una vez que conscientemente se ha dado lugar a que se produzcan. Pero nosotros no tenemos por qué hurtar al público la verdad, aunque estemos en desacuerdo con el ministro de la Gobernación. Frente a sus optimismos, que le permiten considerar el caso como un episodio sin importancia, nosotros reconocemos toda la trascendencia de la huelga que viene comunicada a España; frente a los velos con que se pretende cubrir el proceso del paro y el trato recibido por los carteros, nosotros encendemos la antorcha de la verdad, que abunde las agujas para el enjuiciamiento de la opinión pública. Mientras el señor García Prieto anda a torneos con la verdad, nosotros llamamos la atención del Gobierno acerca de los graves efectos y más graves consecuencias posibles de la huelga. Así como la opinión ve con simpatía los móviles de dignidad que han llevado a los carteros a su actual actitud, igual les acontece a los oficiales de los Cuerpos de Correos y Telégrafos. Una Comisión de los primeros ha visitado las Relaciones de los periódicos para formular su protesta por los atropellos de que se ha hecho víctima a los carteros, y testimoniar su solidaridad moral con ellos. ¿Qué distancia hay de la solidaridad moral al apoyo material? Tan insignificante que puede llenarla una nueva y ultrarapida gubernativa, tanto más posible cuanto desde el Ministerio de la Gobernación se desdibujan los hechos a gusto y talante del Sr. García Prieto, o de quienes le informan mal.

La huelga de carteros no es un fenómeno

no al que puede salirse al paso con declaraciones fantásticas. Los desdenados, los preteridos, son el lazo nexorio entre los centros de comunicaciones y el público; roto el lazo, el aislamiento es total. Pero, sobre todas las cosas, es justa la causa de los modestos empleados, y un Gobierno que dijo venir la noche del 21 de Marzo a aquietar los espíritus, lo menos que puede hacer, luego de haber repartido no pocas gracias, es distribuir estricta justicia. Ese es el camino a seguir, y por él llegará instantáneamente el Gobierno a la normalización de los servicios, antes de que se produzcan más fúndas perturbaciones. El otro camino, el que ha emprendido el Sr. García Prieto, sobre que nada resuelve, pone de manifiesto la falta de sentido en las alturas del Poder. Con soldados no se llegará a montar ni medianamente los servicios; en cambio, su empleo evidencia que se ha perdido el juicio. No más que ayer hablaba el Sr. García Prieto de dictaduras sanitarias, aun en contra de los intereses privados, para atajar la epidemia reinante; se ha demostrado que los cuarteles son los principales, casi únicos, focos de infección, y, mientras de una parte se preconiza el aislamiento, de otra, para llevar adelante una notoria injusticia, se envía a los soldados a todos los domicilios, con lo cual se establecen contactos entre la población y los focos epidémicos. ¡Oh, si no fuera todo esto nada más que inconsciencia!

Las subsistencias

Se encarece el precio de la leche. Reus 3. Se ha elevado el precio de la leche a 80 céntimos el litro y no despatcha cantidad por valor menor de diez céntimos. Corresponsal.

El paro se extiende. OVIENDO 3. La huelga de los ferroviarios de Langreo se extiende desde Sotroñido a Laviana. Está paralizado todo el servicio procedente de Gijón. En la línea sólo trabajan algunos esquirols. Villaverde.

Incidentes por la venta de leche. SAN SEBASTIÁN 3. Debido a la codicia de los vendedores de leche, pretendiendo cobrar seis reales por litro, siendo así que el precio de tasa es de 50 céntimos, se han registrado numerosos incidentes, por adoptar el público el saludable sistema de volcar las cántaras que contenían el líquido. Hernández.

Contra los acaparadores. ALMERÍA 3. El gobernador ha multado con 1.000 pesetas a los acaparadores de huevos que venían a la mercadería a precio más alto que el de la tasa. X.

La carne de certero. ZARAGOZA 3. Se han reunido los carniceros para elevar el precio de la carne de certero, muy solicitada en esta capital, en 20 céntimos el kilo, vendiéndolo, por tanto, a 3,60 pesetas el kilo.

Los carniceros anuncian al propio tiempo que durante las fiestas del Pilar se venderá el kilo de carne de certero a cuatro pesetas.

La carne de certero ha producido gran indignación en el público. Urbano.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EVANITAS VANITATIS

La invención de las tarjetas de visita no pinto en la conabida noche de los tiempos. El abad Procopio, que era todo un hombre para hacer cálculos, no supo qué contestar cuando lo preguntaron en qué tiempo se inventó la tarjeta. Hay quien dice que fue el recurso que empleó un mudo para anunciar en casa de los amigos. Otros aseguran que la inventó Nerón, que era sumamente vanidoso, para poner debajo de su nombre y calidad de Emperador este pretencioso título: «El señor de la tarjeta».

Sea lo que quiera, la tarjeta de visita ha llegado a ser un artículo indispensable, como los plomos positivos. Las personas discretas la usan con parsimonia y no hacen de ella una reliquia de vanidad. Pero como el número de las personas discretas es notoriamente inferior al de los tonos y los vanidosos, resulta que la tarjeta, por regla general, es un documento de la necesidad humana y su estudio es uno de los capítulos más interesantes para dominar la filosofía práctica. Estudiando atentamente las tarjetas de visita se llega al perfecto conocimiento de la Humanidad. Si Epicteto hubiera tenido a su disposición las tarjetas de sus convecinados, su sistema filosófico se habría fundado esencialmente sobre la lectura de estas curiosas cartulinas. Desgraciadamente los griegos no conocieron la tarjeta y escribían sus edictos sobre las paredes de las casas. Los romanos tampoco conocieron, si se ha de decir verdad, este modo de anunciarse, que tan bien hubiera sentado al latín, idioma lapidario.

La tarjeta es, pues, de nuestros días, y si los carteros hablaban, ahora que están en huelga, ellos dirían el pánico que le tienen a las tarjetas en determinados días: las entradas y salidas de años, las Pascuas, San José y otros menos notables. Conociendo son los chistes tarjetas de aquel que pudo decir de su nombre: «El pasajero de primera del transatlántico de los XIII»; y del otro que escribió: «Quiero ser el Imperio». De este chiste, y de otros reales y auténticos, no podía llenar un cesto. Hay tarjetas curiosísimas. Yo he visto una que dice: «María B.—Profesora auxiliar de la Normal de Z. y su esposo». Al contrario de otra que reza así: «Pedro D. y su hijo».—Guardia de Policía urbana. Un sujeto que en su tarjeta de oficina y sumamente vanidoso, escribe en sus tarjetas: «Plumero de Tal.—Inventor de la esfera esférica para los relojes». Premiado en el concurso de T. con una copa de plata sobreabundante y a su de corda.

Otro sujeto que no lo va en zaga al anterior pone en sus tarjetas: «Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones.—Quedado». Y es que D. Mariano vive en la calle del Conde de Romanones, en Quedado. Pero olvida el número de la casa, para establecer de este modo un equívoco favorable a su vanidad. Un pollo de mi particular conocimiento ha puesto en sus tarjetas: «Fernando de Cuel.—Bachiller». Y cierta dama ya madura que estuvo a punto de perecer en el famoso choque de trenes de Bilbao y se quedó algo coja de resultas, se ha mandado hacer estas tarjetas: «Bilbao del Camino.—Víctima del accidente ferroviario de Bilbao, de 1917».

Más tarjetas curiosas: «Abelardo López de Ayala, sobrino del autor de «Condomios» y «El Conde de Romanones».

«Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones».

«Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones».

«Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones».

«Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones».

«Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones».

«Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones».

«Mariano Pérez y Sánchez.—Conde de Romanones».

EJEMPLO FERROVIARIO PARA ESPAÑA

Los grandes prodigios de la mecánica en la guerra.

Tienen estas líneas importancia grande para España, porque lo que ellas revelan puede ser espejo en donde nuestros gobernantes se moren para atender al servicio y al progreso de la nación. Los ingleses han construido aquí líneas ferroviarias que se hallan en plena marcha hace tiempo, y que llaman light railways, o sea ferrocarriles ligeros. Por el pronto, estos ferrocarriles no sirven otro objeto que el de ser estratégicos, pero el porvenir de tales líneas es de incalculables energías y de enorme desarrollo, y por esta razón puede decirse que la revolución que ya han causado en las formas de transporte sólo está en sus comienzos: de la misma manera que ahora vemos cruzado por ferrocarriles ligeros el extenso frente británico, desde Flandes hasta los valles del Somme, en y detrás del teatro de los combates, así veremos tendidas, en tiempos de paz, vías férreas de esta naturaleza en todos los campos y terrenos de producción, lo mismo agrícola que industrial.

Es la primordial de los ferrocarriles ligeros llevar tropas, raciones, municiones y material auxiliar desde las estaciones de los ferrocarriles ordinarios, que traen aquellos elementos de guerra de los grandes centros de población y de producción, hasta puntos muy cercanos a las líneas de fuego, en algunos lugares hasta la misma línea de fuego. De esta manera, además de la mayor rapidez en el transporte, han descongestionado las carreteras y los caminos, que quedan libres para otras necesidades de las muchas urgencias e imprevisibles que siempre le ocurren a un Ejército en campaña.

Claro es que los ferrocarriles ligeros están bien contruidos como los normales, y ésta es una de sus incontestables ventajas: tienen una base sólida, responden a un principio, atienden a una organización, obedecen a un funcionamiento ordenado. De otro modo, en vez de ser un éxito, hubieran sido un fracaso. Para el estudio de las vías, para tendidas, para aprovecharlas, han venido a Francia ingenieros y mecánicos ingleses que ya habían acreditado su pericia en esta rama de la industria humana en las grandes construcciones que la Gran Bretaña ha obtenido y llevado a suceso feliz en Canadá, Australia, Brasil, México, Argentina y otros países de América, donde superficial, sometida hoy al imperio de la línea férrea, así, y sirviéndose del trabajo de numeroso personal (soldados británicos que no pueden ser utilizados en primera línea, cuadrillas de obreros chinos, prisioneros alemanes), han llegado al promedio de construir kilómetro y medio de vía diariamente. En ocasiones se ha hecho más: durante el ataque a Cambrai, en 1917, se tendieron diez kilómetros en sesenta horas. Actualmente, se está obteniendo análogo resultado, porque el periodista español ha visto, al día siguiente de una batalla en que las tropas británicas avanzaron, extenderse los ferrocarriles ligeros hasta los mismos lugares que en la jornada anterior eran del dominio de los alemanes.

En la construcción de estos ferrocarriles, el principio fundamental es que el progreso de la vía obedezca al contorno del terreno tanto como sea posible, evitando hasta donde se pueda las curvas y las hendiduras. Ello no quiere decir que una línea férrea de estas características, las tiene en gran número, especialmente a medida que se acerca al frente de batalla. Pero siempre se trata de evitarlas, y para conseguirlo se ha adoptado un sistema: en los sectores del frente donde hay regularmente cierta normalidad, éste ferrocarril llega directamente hasta las trincheras o elementos de segunda línea; en otros sectores, al morir la vía ligera (que tiene la anchura ordinaria de cualquier línea férrea), nace otra vía estrecha, que va directamente hasta los puntos avanzados, y que se tiende teniendo en cuenta que escape a la observación que el enemigo pueda hacer, a fin de evitar el bombardeo de ella. Esta línea la han bautizado muy pronto los soldados: la llaman el tranvía de las trincheras.

No obstante tan detallado estudio, la construcción de estos ferrocarriles ligeros ha costado y cuesta enorme trabajo. Su conservación también. Porque gran parte del terreno que cubren las tropas británicas en el área septentrional de su frente es pantanoso, por lo cual viene a ser de vital importancia la construcción del desagüe de esos terrenos. El periodista español ha visto zanjas y fosos a uno y a otros lados, a ambos lados de los rieles. Este problema aparece complicado por la escasez de buen talero, teniendo que utilizarse para tal propósito la grada, que abunda en extremo en la región, y que si bien es verdad que rinde resultados que pueden considerarse como satisfactorios en verano, es desastroso material en la temporada de lluvias y de nieves. En guerra, la grada presenta un inconveniente más, de importancia, por cierto: ofrece excelente blanco para el fuego de los aeroplanos enemigos y contribuye a la mejor perfección de las fotografías que esos aeroplanos toman desde las alturas.

Todo ello, sin embargo, los ferrocarriles ligeros marchan regularmente. Ocurren descarrilamientos, como en toda línea, pero no en la proporción que es de temer, y estos entorpecimientos y otros de menor cuantía se reparan casi inmediatamente, por dos razones: cada milla (kilómetro y medio) de vía tiene constantemente en vigilancia a cuatro hombres; los coches, vagones y máquinas no son muy pesados y pueden levantarse con facilidad y colocarse de nuevo en los rieles o ser alejados del tropiezo en que se hallan.

Como marchan los convoyes? Cinco tipos de locomotoras se emplean para el arrastre. Dos de ellas responden, poco más o menos, al tipo normal, y pesan 14 toneladas y 17 toneladas; quedan reservadas para las líneas de retaguardia. El tercer tipo es una máquina de gasolina, de seis toneladas de peso y 40 a 45 caballos de fuerza. Otro tipo, el cual

es un tractor ligero, también movido a gasolina, de poco menos de dos toneladas de peso y 20 caballos de fuerza. Y finalmente, un tractor, de menor tamaño que el anterior, de una tonelada de peso, que no es otra cosa que una especie de locomotora automática, capaz únicamente de arrastrar un solo vagón y que está particularmente destinada a llegar hasta el punto más cercano a la línea de fuego. Los tres últimos tipos de locomotoras están dotados de aparatos de combustión interna y de generadores, y llevan montados los motores precisamente sobre los ejes de las ruedas. Su equipo es de dos hombres, el conductor y el guardafrenos. Desarrollan una velocidad de 12 a 13 kilómetros por hora y un límite máximo de cinco kilómetros por hora en las pendientes y declives.

Con ser todo esto muy importante y servir de base a la adopción de ferrocarriles de este tipo en nuestro país, tan falto de líneas férreas que le den vida y que contribuyan a su mayor desarrollo y progreso, son asimismo de extraordinario interés otros datos que se refieren al tráfico que hacen tales trenes, al producto que rinden y a su marcha y movimiento. Es ya bastante largo este artículo, el lector se cansa y el escritor también. Mañana será otro día.

En el frente británico, Septiembre 1918.

es un tractor ligero, también movido a gasolina, de poco menos de dos toneladas de peso y 20 caballos de fuerza. Y finalmente, un tractor, de menor tamaño que el anterior, de una tonelada de peso, que no es otra cosa que una especie de locomotora automática, capaz únicamente de arrastrar un solo vagón y que está particularmente destinada a llegar hasta el punto más cercano a la línea de fuego. Los tres últimos tipos de locomotoras están dotados de aparatos de combustión interna y de generadores, y llevan montados los motores precisamente sobre los ejes de las ruedas. Su equipo es de dos hombres, el conductor y el guardafrenos. Desarrollan una velocidad de 12 a 13 kilómetros por hora y un límite máximo de cinco kilómetros por hora en las pendientes y declives.

Con ser todo esto muy importante y servir de base a la adopción de ferrocarriles de este tipo en nuestro país, tan falto de líneas férreas que le den vida y que contribuyan a su mayor desarrollo y progreso, son asimismo de extraordinario interés otros datos que se refieren al tráfico que hacen tales trenes, al producto que rinden y a su marcha y movimiento. Es ya bastante largo este artículo, el lector se cansa y el escritor también. Mañana será otro día.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

En el frente británico, Septiembre 1918.

caudación no hay bastante, se merma de los sueldos antes dichos, proporcionalmente; es decir, que de la inmensa mayoría de las Cartas de España ni aún esos mequinos sueldos de 1,50, 3,50 y 4 pesetas se cobran, por que nunca alcanza la recaudación por ello. Casi siempre el déficit llega hasta los 75 céntimos diarios; así que, por término medio, los carteros cobran sueldos de 1, 3 y 3,50 al día, teniendo en cuenta que de éstos los uniformes, siendo en esto una excepción España.

Los peatones y carteros rurales—es irrisorio—cobran sueldos hasta de 40 céntimos diarios.

¿Es lógica y razonable nuestra situación? ¿No merecemos que el Estado se hubiera acordado de nosotros?

El pueblo tiene la palabra. Conste, pues, que empujados a una actitud a la que nosotros temíamos, por los perjuicios que al público acarrea, a ella nos lanzamos, dispuestos con todas las energías que el hombre presta la razón, a defender lo que por justicia es no debe y por dignidad exigimos.

Ya lo sabe el pueblo: 12.000 hombres que componen la clase de carteros y peatones en España, no pudiendo aguantar el hambre y las injusticias que con nosotros siempre cometieron, salimos a defender nuestros derechos, olvidados por nosotros de éstos los uniformes.—Los carteros españoles.

Enfusen los carteros.

Una nota oficial.

Hasta hoy muy avanzada hubo animación en el Centro telegráfico.

Se comentaban las incidencias del día, no obstante una actitud de franca simpatía por los carteros, por parte de los oficiales de Correos y Telégrafos.

De la actitud que en días sucesivos adoptarían aquellos no se sabe nada.

El Comité de carteros estuvo reunido toda la noche para continuar el cambio de impresiones.

Un compañero le dio cuenta de los acuerdos adoptados por el Consejo de ministros, acordando los huelguistas mantener la huelga y no volver a la oficina hasta que no se atiende en sus aspiraciones.

La decisión del Consejo no les importa, pues ellos se consideran dimitidos caso de que no se les otorgue la mejoras que solicitan.

Después los reunidos facilitaron a la Prensa la siguiente Nota oficial:

«Los carteros se encuentran animados del mayor espíritu de compañerismo y solidaridad para mantener sus justas aspiraciones, y no volverán a sus ocupaciones mientras no se les concedan las peticiones hechas.

Según noticias de un periódico de la noche, el Sr. García Prieto, entre otras cosas, ha manifestado que ofreció atenderlos como a los funcionarios públicos. Ciertamente es; pero también es cierto que no ha pasado del ofrecimiento, como lo prueba el haberse publicado en la Gaceta el aumento de todos los funcionarios civiles, excepto los que pertenecen a la honrada y humilde clase de carteros.

Protestamos enérgicamente de la ingratitud mostrada en que hemos sido expulsados de la oficina, produciendo de esa forma varios heridos, lo cual nos hace persistir con más fe en nuestra actitud.

En una entrevista que ha celebrado el Comité con el personal de Correos, nos hacen saber que está dispuesto a ayudarnos moral y materialmente; se encuentran ofendidos por nuestra ofensa y hoy las operaciones se hacen solamente para hacer como que el servicio se efectúa.

Los carteros, poseídos de gran entusiasmo, esperan que en el día de hoy les secundarán los oficiales del Cuerpo y tal vez los de Telégrafos.

Los oficiales de Correos nos visitan.

La razón está de parte de los carteros.

Hemos recibido la visita de una Comisión de oficiales del Cuerpo de Correos, quienes expresaron su protesta más enérgica contra la conducta de las autoridades y los procedimientos de violencia que ayer fueron puestos en ejecución por aquellas para desalojar el edificio de la calle de la Paz.

«Los carteros fueron arrojados—dicen los oficiales—en tales términos, que varios resultaron lesionados, aunque lo nieguen—como lo niegan—las autoridades, pues a más de uno les prestaron auxilio los propios oficiales de Correos.

La medida fue tan violenta, que no sólo se procedió a arrojarnos a los carteros, sino que se les trató de la misma manera a los funcionarios del Cuerpo, no obstante llevar puesto el gorro de servicio, que pudo servir para distinguirllos perfectamente.

Moralmente—siguen diciendo los oficiales—estamos desde luego al lado de los carteros, a quienes asiste la razón más grande. Esta solidaridad moral podría convertirse en material, si se persiste en que los funcionarios tengamos que seguir prestando nuestros servicios bajo la coacción que representa el estar trabajando entre la Guardia civil.

Estas fueron las manifestaciones que nos hicieron nuestros visitantes, y que reproducimos con toda exactitud.

Los carteros lo pagarán todo.

Aunque no pecamos de indiscretos, hemos tenido ocasión de oír una conversación que sostenían dos importantes personalidades, con cargo en la política.

Uno de ellos decía: «Si Correos y Telégrafos no secundan la huelga y la pierden los carteros, van éstos a pagarnos todas juntas.

«¿Y si ganan?—preguntó el otro.

«El movimiento en provincias.

La Comisión de huelga, con quien un compañero nuestro ha hablado, ha recibido telegramas de los compañeros de Valencia, Barcelona, Sevilla y otras provincias, comunicándonos haberse planteado la huelga en todas ellas.

Han llegado representantes de los de Albacete, Toledo y Zaragoza para recibir instrucciones y ponerse a disposición de la Junta central.

Los detenidos.

Los Sres. Mata, Catena, Madalán y Cristiano, que habrían sido detenidos ayer, fueron puestos anoche en libertad.

Por cierto que, al parecer, les habían tomado los nombres para formarles expediente administrativo, cosa que no es posible, porque las autoridades aseguran que los carteros no son funcionarios civiles.

Precisamente es ésta la causa de la huelga. Los carteros que el Gobierno, que no. Por lo tanto, no ha lugar.

Hubo heridos.

Las autoridades negaban ayer indignadas, durante la visita de los periodistas, que hubiera habido heridos a consecuencia de la expulsión de los carteros de las dependencias.

Podemos asegurar al lector que esos heridos los hubo y que nosotros los hemos visto. Así como muchos detalles desconocidos.

Sabemos, por ejemplo, que al penetrar la fuerza pública en la Cartera, sufrieron volutas de saqueo dos burgueses llamados Bautista Pérez y José Gómez.

Otro, llamado Cirilo Gil, enfermo del pecho, recibió un calzador en un costado, siendo trasladado a su domicilio en lamentable estado.

Estos hechos no necesitan comentario alguno. ¿Para qué? No vamos a protestar una vez más de los delicados procedimientos gubernativos, que ponen la violencia frente al hambre.

Importante conferencia.

Correos a la huelga.

Sabemos con certeza que un conocido personaje, representante de los funcionarios de Correos, ha sostenido una conferencia con un comisionado de los carteros.

Del resultado de esta conferencia parece desprenderse que esta tarde, o mañana a más tardar, secundará Correos la huelga.

La huelga en provincias.

Detalles elocuentes.

El secretario del Comité de huelga nos ha manifestado que el paro en provincias ha constituido un gran éxito.

Se han recibido telegramas cifrados de varias provincias, dando cuenta de que en todas las capitales y pueblos de importancia se había secundado el paro.

Hasta en Las Palmas se han declarado en huelga los carteros.

Un detalle de la unión que reina es que en Trujillo, donde prestaba servicio carteros y dos suplentes, todos abandonaron sus tareas en cuanto llegó el telegrama de Madrid comunicando el paro.

El Gobierno ha dado orden a los ambulantes que en las estaciones donde no se presenten los carteros a recoger la correspondencia sea ésta entregada a la Guardia civil.

Ofrecentos.

Varias Sociedades obreras se han ofrecido a los carteros de un modo incondicional, hasta para secundar la huelga si fuera necesario.

Los carteros han contestado, confesando, que, por ahora, no precisaban ayuda alguna, agradeciéndoles su generoso ofrecimiento.

No ha habido coacciones.

Los carteros huelguistas, demostrando una absoluta cordura, se mantienen en actitud pacífica, sin que en ningún momento se haya alterado el orden ni se haya registrado coacción alguna.

Empleados que no han ido a la huelga.

Como ya indicábamos en nuestro número de ayer, los carteros que se han declarado en huelga en Madrid ascienden al número de 717.

Solamente han dejado de secundar la actitud de huelga de sus compañeros los jefes de Sección de Cartería Lisardo Pareja, Belita Cuesta Nova, Constanino González, Antonio Ullote, Enrique Ullote, Andrés Alonso, Ramón Alonso, Claudio García—más conocido entre sus compañeros por el Obispo—, Antonio Abello Ramos (este señor estaba dando de baja por enfermo, y ayer, al saber que se había planteado la huelga, acudió a prestar servicio), Andrés Díaz, Victoriano Gómez, Cedeño Puyo, Miguel Ormao y Francisco Plutado.

La conducta de todos estos señores está siendo comentada muy desfavorablemente por los huelguistas todos y cada uno de ellos, amantes en grado sumo de compañerismo y de la solidaridad.

Los carteros de Barcelona.

Por teléfono nos comunican desde el Ministerio de la Gobernación, en nombre del ministro, que éste, después de recibir la visita de los representantes de la Prensa y manifestarles que no había nada relacionado con la huelga de carteros, ha llegado al Ministerio un telegrama de Barcelona dando cuenta de haberse declarado en huelga todos los carteros de la Ciudad Condal.

Jefes de Cartería conducidos por agentes de Seguridad?

Se nos asegura que custodiados por agentes de Seguridad han sido llevados a la Central de Correos jefes de distrito de Cartería para organizar los servicios; pero es seguro que antes de hacer tracción a sus compañeros no vuelvan a dejarse sorprender.

El servicio entre pares de civiles.

Los ambulantes de Correos, al tener noticia de que han de salir de viaje acompañados de la Guardia civil, han hecho ostensible su disgusto por tal medida, y están dispuestos a abandonar el servicio en cuanto el Gobierno se decida a cumplir tal acuerdo, lo que estiman como una vejación a su libertad.

EL SR. ALBA EN TURNO

La cantilena de las dimisiones

La nota oficial del Consejo de ministros de ayer, como las sendas notas oficiales de los anteriores Consejos, no da lana ni para una pelota. Los ministros se reúnen, como los antiguos conspiradores; deliberan, supuestos que resuelven; se separan, y no pasa nada. Al menos, el país no sabe que en los Consejos pase nada.

Y como no se puede disculpar acerca de realidades, ya que éstas faltan, se lanza a volar la imaginación, para poder dar importancia a los Consejos que probablemente no la han tenido.

¿De qué echar mano ya en el caso de las conjuntas? Pues, de la crisis. Y se habla de la crisis como hablan del tiempo las gentes que nada tienen que decir.

La crisis de ayer, que es la más reciente, le tocó en turno al Sr. Alba.

El ministro de Instrucción pública presentó la dimisión porque hizo cuestión personal de que el sueldo mínimo de los maestros sea de 1.500 pesetas. ¿Será verdad? ¿No lo será? A nosotros nos parecería que quedase resultado de la dimisión la situación del Magisterio español. Pero, sin que dejemos de confiar en que alguna vez, quizá al abrirse las Cortes, se adopte esa medida de justicia, presuimos que no hubo tal planteamiento de crisis.

Esta creencia nuestra tiene un inconveniente: descartada de plano la crisis, no es posible la divulgación sobre el alcance que pueda tener. Para admitir que el Sr. Maura cumplió su palabra de acompañar al primer ministro que deserte, es preciso que haya una deserción. Y nosotros no pasamos a creer en que el Sr. Alba esté dispuesto a iniciar el desfile, como tampoco creíamos que antes lo hicieran los Sres. Cambó y Ventosa.

Lo ha dicho el Sr. Cambó en el Teatro del Bosque, de Barcelona. La formación del actual Gobierno se hizo con tan seria majestad, que nadie rehuiría prestar su concurso, mientras no esté cumplido el programa de los cuatro puntos.

Y todavía falta uno, precisamente el más duro de pelar.

MINISTERIO DE ABRASCIOS

Avances de cosechas.

En el Ministerio de Abastecimientos han facilitado esta mañana la siguiente Nota: «De los avances de cosechas resumidos por el Comité informativo de producciones agrícolas, formada con los datos facilitados por los ingenieros jefes de las Secciones Agronómicas, resultan las siguientes cosechas probables en el año de 1918.

Cereales.—Trigo, 36.259.891 quintales métricos; cebada, 19.427.615; centeno, 7.713.327; avena, 4.406.167; maíz, 6.428.418; y arroz, 2.350.276. De tales cifras se deduce que habrá para el trigo un déficit, con relación al año de 1917, de 2.540.821 quintales métricos, si bien con arreglo al promedio del quinquenio

de 1913-1917, que fue la producción de quintales métricos 36.276.129, resulta un aumento de 151.222 quintales métricos. La avena baja en 387.350 quintales métricos y el maíz en 1.021.814, siendo, por el contrario, mayores que del citado año, las producciones de cebada, centeno y arroz, que arrojan los siguientes excedentes sobre la cosecha de 1917, de 2.563.226, 1.365.180 y 22.161 quintales métricos, respectivamente.

Los promedios del quinquenio 1913-1917, de cebada, centeno, avena, maíz y arroz, son, 16.922.852, 6.652.777, 4.668.049, 7.243.049 y 2.368.081 quintales métricos, respectivamente.

Legumbres.—Los datos dados por el avance son los siguientes: Algarroba, 707.484 quintales métricos; lentejas, 175.922; yeros, 523.787; garbanzos, 1.075; habas, 1.075.634; judías, 1.838.228, y guisantes, 362.719. Es superior en pequeña cantidad la cosecha de guisantes a la obtenida el año anterior, siendo por el contrario inferior a la obtenida el año de la leguminosa restante. El medio del quinquenio de las legumbres es: algarroba, 930.934; lentejas, 135.102; yeros, 368.002; garbanzos, 1.075.820; habas, 1.814.471; judías, 1.866.491; y guisantes, 272.633 quintales métricos.

Para la producción de aceites (con las salvedades inherentes al tiempo que aún falta para la recolección y que puede modificarse notablemente el resultado), fija el avance mencionado la cantidad de 2.469.884 quintales métricos, contra 2.278.376 del año anterior, en que, como se recordará, se logró una cosecha excepcional en nuestro país. El promedio del quinquenio es de 2.868.496 quintales métricos.

La recolección.

Según nota facilitada en Hacienda, la recaudación por todos conceptos durante el mes de Septiembre próximo pasado ha ascendido a 107.840.132 pesetas, arrojando un alza sobre igual período del año anterior de 9.245.183.

LA POLÍTICA

La Gaceta de hoy publica el siguiente parte: «El excelentísimo señor ministro de Estado, dice a esta Presidencia lo siguiente: Excelentísimo señor: El jefe superior de Palacio me dice con esta fecha lo que sigue:

«Excelentísimo señor: El decano de los médicos de Cámara me dirige en este día la siguiente comunicación: «Excelentísimo señor: Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que S. M. el Rey (D. G.) ha experimentado alivio en la localización del faringo. Temperatura por la mañana 38° 2' y por la noche 38° 3'.

Lo que de orden de S. M. trasladó a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

De Real orden lo traslado a mi vez a V. E. para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde a V. E. muchos años. Sebastián 2 de Octubre de 1918.—E. Dato. Señor presidente del Consejo de ministros.»

Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia, S. A. R. el Príncipe de Asturias e Infantes y demás personas de la augusta Real Familia, continúan sin novedad en su importante salud.

A punta de capote

EMPRESARIO DEMANDADO

Don Alfonso García Pérez, abogado consultor del Cuerpo de la Guardia civil, se ha encargado de la defensa del diestro Antonio Lasheras en la demanda presentada por éste al Juzgado por incumplimiento de pago de honorarios, contra D. Vicente Berteloz, empresario de la Plaza de Toros de Tetuán.

EL GALLO SIGUE DESPIDIENDOSE

Parece que cosa segura que el próximo domingo se verifique en la Plaza de Toros de Madrid la corrida en que Rafael el Gallo se despedirá del toro.

Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Luis Gamero Cívico (antes Parladé), y con el calvo alternarán su hermano José y Limeño.

EN VILLAMANTILLA

Anteayer se celebró en Villamantilla una novillada, lidiándose ganado de Chapinera, que resultó bravo.

Salvador Ipola, único espada, superior toreando. Hizo excelentes faenas de muleta, y sus dos enemigos murieron de otras tantas estocadas. El joven diestro cortó orejas, fue ovacionado y salió en hombros.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

(Servicio médico.)

En la última reunión celebrada por la Junta directiva de la Asociación de la Prensa se acordó, a propuesta del presidente de la Real Academia de Medicina, el ilustre y sabio doctor Cortezo, dividir la especialidad de enfermedades específicas y de la piel, vacante por defunción del doctor D. Manuel Sanz Bombín, en las dos especialidades de Dermatología y Sifilografía, designando para servirlos y asistir en sus consultorios a los socios enfermos a los notables doctores D. Vicente Gimeno y D. José Sánchez Covisa, respectivamente, que tan justa fama han conquistado en el mundo científico. El doctor don Vicente Gimeno tiene establecida su consulta en la calle de Serrano núm. 51, y el doctor Sánchez Covisa, en la calle de Alfonso XII, núm. 8.

LIBROS Y AUTORES

LO QUE SE ESCRIBE

«México reconquista sus libertades», por Victorio de Anasagasti.

Este escritor, que hasta ahora conocíamos como escritor tauro, y que con su libro «El secreto de Belmontes» levantó tanta polvareda, se nos viene ahora con el libro cuyo título queda dicho, un tanto apocáptico, pero interesante siempre.

«Este libro—dice su autor—ha sido hecho para dar a conocer a Carranza, con todo el relieve político que tuvo; hacerse adorar de todo el mundo, y especialmente de los españoles.

En efecto, Anasagasti canta las virtudes cívicas del caudillo mexicano, y llega a tanto su entusiasmo, que en la dedicación del libro dice, dirigiéndose a su admirado y refiriéndose a España: «¿Cuánto daría por ser envidiada, teniendo un hombre de vuestra fe, de vuestro talento, de vuestro vigor?

Claro es que, para glorificar a su héroe, arremete con saña—que disculpa su entusiasmo—contra Porfirio Díaz, Huerta, Manuel González, Villa y Zapata y todos cuantos gobernaron, aunque algunos lo hicieran al galope, la gran República mejicana.

Mucho y muy interesante encierra México reconquista sus libertades, y como la pasión y el fuego que su autor ha puesto en sus páginas le dan una ávida sensación de pelea, resulta agradable, instructivo y confortante en esta tierra del «¿Qué se me da a mí?» y del encogimiento de hombros.

En esta sección damos cuenta de aquellas obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares.

SIGUE EL AVANCE ALIADO

Ocupación DE DAMASCO Y DE SAN QUINTIN

MAS DE 248.000 PRISIONEROS

Páginas de la campaña

Decididamente el sol de la victoria se ha oscurecido por los alemanes; en todos los frentes son batidos, de todos los lugares son desalojados, y, a pesar de sus sabios generales, las plazas son tomadas por los aliados y el número de prisioneros que en sus manos dejan, así como el de armamentos, es enorme.

Los datos que siguen son de tal elocuencia, que ahorran palabras:

«El botín cogido por los Ejércitos aliados que operan en Francia y en Bélgica del 1 al 30 de Septiembre asciende a 2.844 oficiales, 120.192 hombres, 1.600 cañones y más de 10.000 ametralladoras.

El botín total capturado por los Ejércitos aliados del 15 de Julio al 30 de Septiembre es de 5.518 oficiales, 248.494 hombres, 3.669 cañones y más de 23.000 ametralladoras y muchos centenares de morteros de trinchera.

De nada sirve que la habilidosa Agencia Wolf espere para el mundo sus despachos, que Alemania sea creta, ¡oh cubileto de la verdad!, que las retiradas de los Ejércitos centrales obedecen a tácticas preconcebidas y necesarias; a estas horas, en el propio Berlín se sabe algo de la tremenda derrota, y se supone más que algo, gracias a la aproximación que busca el Emperador con el pueblo liberal que durante cuatro años, y cuando parecía seguro el triunfo, tenía olvidado por completo.

Pero todo se irá aclarando y solucionando; razones para que así sea se dan a toda hora; ayer fue la elocuencia toma del San Quintín, con avances acuciados hacia Roucy, Guynemont y Cauroy; hoy, la conquista por el general Allenby de la capital del vilayet de Siria, de Damasco.

Esta ciudad de leyenda, tan antigua que ya en el año 635 conoció el sangriento de las batallas, y que por su situación y riqueza fue codiciada por todos los conquistadores de la tierra, ha visto flamear ayer de madrugada en sus edificios las banderas de los aliados.

Esta ciudad de Oriente, que baña el Bardo y es famosa en el orbe por sus selerías, candeladuras de metal, esencias, alfombras y mil productos tan ricos como codiciados; esta ciudad, célebre por su fanatismo, ya que en 1850 vivió la más cruel matanza de cristianos, ha sido conquistada por éstos en la mañana de ayer.

El parte oficial no puede ser más sobrio; dice así: «Nuestras tropas han ocupado Damasco a las seis de la mañana.

No se conocen detalles; pero el sólo hecho de la conquista, después del armisticio con Bulgaria, la probable petición de Igual cosa por Turquía, el avance aliado en Occidente y el parte británico de anoche dando cuenta de que los alemanes han empezado a batirse en retirada a lo largo del frente, al Sur y al Norte del canal de La Bassée, indican que el fin de la cruenta lucha está cercano.

Francia y Bélgica

Botín de guerra

PARÍS 3 (8 m.) (Oficial.) El botín tomado por los aliados que operan en Francia y Bélgica, desde el 1 al 30 de Septiembre, se eleva a 2.844 oficiales, 120.192 hombres, 1.600 cañones, más de 10.000 ametralladoras.

El botín total capturado por los Ejércitos aliados desde el 15 de Julio hasta el 30 de Septiembre es de 5.518 oficiales, 248.494 hombres, 3.669 cañones, más de 23.000 ametralladoras y muchos centenares de morteros de trinchera.—Delavigne.

Nuevos triunfos.

PARÍS 3 (8 m.) (Oficial.) Los alemanes han sido arrojados totalmente de San Quintín, que está por entero en nuestro poder, así como los arrabales de Isla.

Más al Sur hemos progresado hacia Ittenberg, tomando a pesar de la resistencia desesperada de los alemanes.

En el frente Norte del Vesle hemos acentuado nuestro avance, tomando Roucy, Guynemont, Bouffignieux, Villers, Franqueux, Gantroy y hemos llevado nuestras líneas a los linderos de Conitry y de Lévry. Al Sur de esta localidad hemos tomado la orilla Oeste del canal hasta Neuvillotte.

Courcy ha caído en nuestro poder.

En Champagne, durante la tarde, hemos mejorado nuestras posiciones al Sudeste de Orlévil y hemos llegado a poner nuestras plantas en las alturas al Sur de Montbouis.—Delavigne.

Persiguiendo al enemigo.

LONDRES 3 (8 m.) (Oficial.) Esta mañana las tropas alemanas dirigidas por un violento temprano al Norte de San Quintín con tropas frescas de reserva y consigueron hacer retroceder nuestras tropas de la ciudad de Sequehat, pero pronto fueron arrojadas otra vez.

Hoy, al Norte de Crevecoeur y al Oeste de Cambrai, han tenido lugar combates locales sin que la situación haya tenido ningún cambio sensible.

Después de las operaciones de ayer y de la noche en las proximidades de Cambrai, las tropas canadienses ocupan actualmente los arrabales de Neuvistremy y terreno elevado al Oeste de Ramillies.

Por la mañana temprano el enemigo comenzó a retirarse en todo el largo del frente extendido al Sur y al Norte del canal de La Bassée.

Nuestras tropas, que les persiguen de cerca, han hecho prisioneros.—Vega.

Comentando la batalla.

LONDRES 3 (8 m.) El correspondiente de la Agencia Reuters en el Ejército británico telegrama hoy:

«La batalla continúa furiosa y encarnizada, favorable para nosotros, el bien no de un modo definitivo; por lo tanto, hasta ahora resultaría prematuro declarar la gran victoria.

El enemigo continúa combatiendo frenéticamente y sin alternativa.

Solamente su tenacidad y su resistencia le protegen contra un desastre del que es casi imposible apreciar la gravedad.

EN LA CASA DEL PUELO

Congreso de Trabajadores

En la sesión de anoche se trató de la potencia relativa a Instrucción pública, abogando por que se asigne a los maestros de localidades inferiores a 1.200 almas el sueldo de 2.000 pesetas, y el de 3.000 cuando exceda del referido número de habitantes, acordándose pedir al Gobierno que consigne en los próximos presupuestos las cantidades necesarias para atender a las necesidades de la instrucción general y técnica, orientándola en sentido científico y purgándola de todo dogmatismo.

También se acordó solicitar que en las escuelas nacionales se sustituya la enseñanza religiosa por la enseñanza laica.

La sesión de la mañana.

Abierta la sesión, continuó el debate referente a la reforma de la legislación obrera, aprobándose las siguientes conclusiones: Reforma de la ley de Accidentes del trabajo.

Que los beneficios de la ley se extiendan a todos los trabajadores.

Presentación a las Cortes del proyecto de ley referente a los accidentes del trabajo agrícola, elaborado por el Instituto de Reformas Sociales.

Inclusión en la ley de Accidentes del trabajo de la enfermedad profesional.

PROTESTA NACIONAL

Asociación de Agricultores

La Asociación de Agricultores de España ha elevado al Gobierno la siguiente inter-antísima exposición:

La Asociación de Agricultores de España lleva una vez más su voz ante el Gobierno de S. M. para protestar respetuosamente, pero con la entereza de quien se ve asistido de la razón, no sólo del lugar secundario en que se tienen los grandes intereses de la agricultura nacional, cuyo fomento, con imperdible indiferencia, no se procura en la medida conveniente, sino de lo que es más lamentable, ó sea de toda la dilatada serie de limitaciones é imposiciones del Poder público que á ella casi exclusivamente alcanzan, sin que al exteriorizar aquél un inter-venientismo que pueden justificar las cir-constancias difíciles que atraviesamos se ha-ya otra cosa que invocar el supremo interés colectivo y proclamar la obligación ciudadana de que la nación entera se someta á un mismo régimen y á una misma disciplina so-cial, para no advertir luego, en las medidas que se adopten, el carácter de generalidad y igualdad que un recto criterio de justicia demandaría en todo caso, actitud que agra-va más aun el hecho de no vislumbrarse propósito de empujamiento, ni siquiera los de directas compensaciones que mitiguen á ami-gros tan cuantiosos perjuicios.

Nuestra agricultura exportadora, merced á la cual puede decirse que se nos conoce eco-nómicamente en el mundo, viene soportando una gravísima crisis, en cuyo remedio pre-ndido acudirse en forma tal que, por lo tá-rto y misérrimo del auxilio concedido, ape-nas se habrá utilizado ni en un 10 por 100.

No de todos nuestros productos exportables es dado, á la hora presente, realizar su co-mercio exterior; pero es bien cierto que, al menos el aceite, cuya sobreproducción es no-ria, tendría ventajosa colocación en el ex-

tranjero, y, sin embargo, se limitan las au-torizaciones de exportación, no obstante la seguridad de estar garantizado con creces el abastecimiento nacional.

Constituiría un palativo á la depreciación de nuestros vinos la libertad para su desti-lación, ahora que el alcohol ofrece aplicaciones distintas de las normales y corrientes; pero no hay esperanza de que las reiteradas peti-ciones que se han formulado en este sentido obtengan satisfactoria solución.

Hemos visto tasarse casi todos los produ-ctos de la tierra, pero no hemos percibido aún las ventajas de una semejante restricción en el precio de cuantos elementos se necesitan para producir, y que se han encarecido extra-ordinariamente.

Para nadie constituye un misterio que, pro-ductos que han sido arrancados al agricultor á precio de tasa, han servido luego para que otras manos los exporten, puros ó transfor-mados, viéndose hasta en la Prensa anuncios de proposiciones para este comercio clandes-tino, lo que prueba que no ha debido ofrecer grandes dificultades.

Tuvimos noticia oficial de que se concedía carbón á precio de tasa para usos agrícolas; pero á esta grata nueva siguió á poco la de que casi ningún agricultor ha podido lograr de las minas el carbón referido, como no fu-ese en condiciones de nula ó imperfecta com-bustibilidad, y, desde luego, por cima de la tasa.

El cultivo mecánico, cuya difusión preocu-pa seriamente á los Gobiernos en otros paí-ses, sería cosa corriente en el nuestro, si se hubiese hecho algo para favorecer esta evo-lución cultural; pero no pocos agricultores que cuentan con este género de aparatos, así como otros muchos que se sirven del motor de explosión para elevación de aguas, aven-tadoras, trilladoras, bodegas y molinos, han tenido que verlos parados por carecer de com-bustibles líquidos, viéndose precisados á ad-quirirlos á igual precio que si se tratase de aplicaciones sanitarias.

Se han pactado convenios comerciales con determinados países, y ni por un instante se ha tenido la consideración de contar de ante-mano con el elemento productor al que más podían afectar.

Venimos sufriendo la enorme y creciente

carestía del ganado de tracción dedicado á la agricultura, y hemos de permanecer im-pasibles viendo desfilir por nuestros ferroca-riles y carreteras millones de cabezas desti-nadas á la exportación.

Padecemos en España ese terrible azote lla-mado langosta, vergüenza nacional, que po-dría evitarse si con energía se hiciesen cum-plir las leyes vigentes, sin que la influencia política esterilizase la acción de los organi-smos oficiales encargados de velar por el cum-plimiento de aquéllas, y cuando, ante la in-minencia del peligro, se acude al Poder pú-blico en demanda de auxilio que evite la pér-dida de cosechas que tantos esfuerzos y ca-pital costaron obtener, se da el espectáculo de la concesión, á última hora, de un cré-di-to de 300.000 pesetas cuando no había de ser utilizado.

Si se quiere el intento de formación de una estadística de la actual cosecha, y se comi-na á la producción con amenazas de tal mo-do vejatorias y depresivas, que bien pronto fué preciso reconocer la enormidad de su in-justicia, suavizando aquéllas en forma que parecieran aceptables; y, no bien recogida la cosecha, se consiente que los habituales com-pradores de grano, para quienes en realidad no existía limitación alguna en su comercio, se lancen á una desenfrenada competencia por adquirirlo, provocando una elevación en el precio de la para ellos primera materia, y apenas luchas las primeras transacciones, se dicta una disposición por la que se entrega á la producción entera atada de pies y ma-nos, á merced de esa clase industrial, com-pletando el odioso monopolio con libertad de que venda á como quiera los subproductos de fabricación que consumen la agricultura, y la ganadería, sin coartar la facultad de que realicen mezclas y sin adoptar otras pre-visorias medidas de intervención, cual si sólo reciesen ser objeto de desconfianza los agri-cultores, y partiendo del supuesto de que el plano moral de la industria es mucho más elevado.

Se quiere unificar la compra de trigo; há-gase en buena hora; pero que el compra-dor único sea el Estado, y molidor único el Estado también, incandesciendo de las fá-bricas de harinas y encareciendo del servicio al Cuerpo de Intendencia militar.

Encontramos plausible el proyecto de que

no hubiese más que una clase de harina y otra de pan; pero no creemos nunca que aquél pasase de la categoría de una iniciati-va, y así ha sucedido y sucederá.

A pesar de no responder á necesidades de fudolo igual que las del trigo, se tasaron la cebada, la avena y el centeno. Huelga aña-dir que las industrias que los utilizan gozan de la mayor amplitud para fijar el precio del servicio ó del producto elaborado.

Todas estas medidas requerían una apa-riencia de compensación, y se procedió en se-guida á la tasa de los abonos químicos, y, al hacerlo, permite la mala fortuna que los agri-cultores tengan que pagarlos más caros que cuando los adquirían en el comercio libre. Además, ni caros ni baratos los habrá dentro de poco, porque aquí, donde, á pesar de la es-caza de tonelaje, no han faltado buques para in-ducir que vienen trabajando al máximo del rendimiento, no se ha podido disponer de ellas para que trajeran fosfatos y nitratos de América.

Y esta fué la compensación: faltaba el es-tímulo, y el estímulo consiste en ofrecer á la producción del trigo una prima de 25 pesetas por cada hectárea de aumento en la superfi-cie sembrada, ignorando que, salvo contadís-simas excepciones, el agricultor, si no siembra más, es porque no tiene más donde sembrar, va que el reembolso, si de momento supondría algo, sería, como suele decirse, pan para hoy y hambre para mañana, pues al año siguiente no podría repetirse la suerte. En cambio, hubiera constituido un aliciente primar la mayor producción por hectárea, que, en defi-nitiva, lo que interesa no es que se siembre más, sino que la producción se intensifique y acrezca; pero el temor de que ello represente para la Hacienda un desembolso de no escasa cuantía hace desistir, en un país donde el de-rruche del dinero del contribuyente llega á esas cuantías, que si éste apremia por el mismo con todo detalle la inversión que se da á cuanto, á costa de mil sudores y pre-cesiones, entrega al Fisco, no seguiría pre-stándose á que por su parte continuase lo que por personas de gran significación y altura se calificó has tiempo de verdadera orpía.

Pero ¿á qué seguir? La propia literatura

con que la Gaceta nos favorece á diario, ¿se relaciona en algo con la agricultura, como no sea para perjudicarla?

Vivas y recientes están las protestas de la ganadería nacional, formuladas por nuestra hermana gaceta la Asociación de Ganade-ros del Reino, cuya causa hacemos nuestra en cuanto á las carnes y lana se refiere.

No se ha dicho aún oficialmente, pero ya se susurra, que uno de los medios con que se cuenta para arbitrar mayores recursos al Tesoro, cuyo presupuesto de gastos se eleva incesantemente, quizá porque lo calculan los mismos que lo consumen, será el de aumen-tar el tipo de gravamen sobre la propiedad, no obstante ser el nuestro uno de los países en que el porcentaje del tributo, con rela-ción al líquido imponible, es más elevado; y todo esto ocurre á la hora misma en que el mundo entero reconoce la necesidad de alentar y proteger con preferencia la riqueza agropecuaria.

Cuanto expuesto queda, y mucho más que omisiones, por no hacer interminable este memorial de agravios, determina en el cam-po hondo malestar que, á no prestarse la aten-ción debida, cristalizará en algo que ni po-demos predecir ni sabemos evitar, aun es-tando en pugna con el carácter de esta enti-dad, que siempre se produjo cual correspon-de á una representación seria de elementos de orden, que no tienen hecha profesión de la rebeldía ni de la violencia, cuanto tienda á la adopción de actitudes de resistencia y de desobediencia; por todo lo que se dirige al Go-bierno que V. E. tan dignamente preside, para hacer constar cuanto sucede, espe-raldo que habrá de tener en cuenta nuestras manifestaciones, y que nuestra protesta no ha de considerarla como una amenaza, sino como una patriótica y leal advertencia.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid, 25 Septiembre de 1918.—El presi-dente, *El marqués de Alonso Martínez*.

La catástrofe malagueña

Entierro de una víctima. Faltando á la ley.

MÁLAGA 3 (8 m.) Continúan las prácticas de diligencias en averiguación del origen del

hundimiento de la fábrica y de las responsa-bilidades á que haya lugar.

Acompañado el juez de los arquitectos mu-nicipales, interegó al encargado de las obras, Víctor Cuencheche, que sigue preso.

Ayer tarde se verificó el entierro del alba-ñil Simón Díaz, Las Agrupaciones de obreros acudieron con sus banderas.

La Diputación se propone conceder soco-rros á las familias de las víctimas.

Se ha confirmado que las obras del pabellón hundido se hacían clandestinamente du-rante los días festivos, sin respetar la ley de Descanso dominical y sin permiso de la Junta de Reformas Sociales.

La noticia circula á raíz del triste suce-so, pero me abstuve de comunicarla hasta tener la confirmación oficial, porque la especie fué negada rotundamente por la Compañía cons-tructora.—*Molero*.

Man entlerros.

MÁLAGA 3 (10 m.) Se han hecho duros comentarios porque la autoridades no han asistido al entierro de las víctimas de la ca-tástrofe.

El cadáver del maestro de escuela ha sido enterrado en el cementerio civil, á petición de la familia. Las restantes víctimas en el católico.

La Compañía de San Carlos ha costado los entierros y ha enviado coronas.

El gobernador civil, que se halla en Bar-celona, ha telegrafiado al alcalde, dándole el pésame, y le ruega que lo transmita á las familias de las víctimas.—*Molero*.

LLEGADA DE WEYLER

Las prácticas de artillería

ZAMORA 3 (8,15 m.) Ha llegado á esta ciudad el general Weyler, con objeto de pre-senciar las prácticas de artillería de la Es-cuola Central de Tiro.

Han cumplimentado al capitán general las autoridades. Después revisó las fuerzas de la guarnición y presencié las prácticas or-ganizadas en su honor.—*Calamita*.

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE EL MUNDO

OBVANTES, 10, Y SAN AGUSTIN, 8

SANTO DE MORA

VIERNES

San Francisco de Asís, con-tador y fundador; Santos Pe-dro, Marco y Marciano, mán-tiles; San Petronio, Obispo y monje; y Santa Aurea, vir-gen.

La Misa y Oficio divino son de San Francisco de Asís, con-tador de mayor y color blanco.

ESPECTACULOS

Para mañana.

TEATRO DEL CENTRO.—A las diez, El alcalde de Zala-ma.

ERVANTES.—Compañía de Ernesto Vilches.—A las diez, El eterno Don Juan (doble).

INOV DADI SANSONIT

Lo mejor para el pelo, du-primera la capsa, lea el folio rápido es incomparable. Pídanse en farmacias, dro-guerías, perfumerías y po-lugherías.

JUAN CISNEROS

Fábrica de cintas y tirantes de imprenta, estuches, en-tuchados y galones de toda clase. San Cayetano, 4, principal.

PLAZOS

con precios de contado y pago mensual insign-nificante vendemos los discos y aparatos. So-lícitense nuestros catálogos y condiciones y el suplemento de los nuevos discos de "El niño judío", "La canción del olivi-do", las señoritas Isaura, Meller, Cordobesita, etc. Dirigirse á a

AGENCIA ODEON

PRECIADOS, 1

VINOS TINTOS

DE LOS HEREDEROS DEL

Marqués de Riscal

EL CIEGO (ÁLAVA)

Fidatos en todos los hoteles y restaurantes.

Depósitos en Madrid:

Sra. Viuda de D. Baldomero García, Papelería HIGH-LIFE, Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pécastaing, calle del Príncipe, 13.
D. Carlos Prast, Arenal, 8, Las Colonias.
Señores Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, La Mallorquina.
D. Adrian Alvarez, Barquillo, 3.
D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, Paseo de Recoletos, 21, COMESTIBLES.
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15, COMESTIBLES.
D. Santiago de Mollinedo, Romanones, 12, ULTRA-MARINOS.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, é Infantas, 4 y 6, VINOS.
D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, La Ne-grita.
D. H. Pidoux, calle de la Cruz, número 12.

viso muy importante á los consumidores

Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la bote-lla y á la me dia botella.— Fijarse muy especialmente en nuestra

MARCA CONCEDIDA

APARATOS Y DISCOS MARCA:

Gramófono

Aparatos GRAMOFONO y GRAMOLAS desde 100 á 1.500 pesetas. os aparatos que no tengan esta marca no son verdaderos GRAMOFONOS, éstos los vende

URBENA

En Madrid: Prim, 1.
Catálogos gratis 1-1 Ventas al contado.

MINAS, MINERALES, METALES

Carbones ingleses

COMPRA-VENTA

Antonio de Falcas Pérez

Corredora Baja, 23.—Madrid.

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

CONTRA LA PERDIDA DE ALQUILERES, RIESGOS LOCATIVO, DE RECURSOS Y DE PARALIZACION DE TRABAJO CAUSA DE INCENDIO

FUNDADA EN 1863

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento

Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1916

	1916	1917
Capital suscrito	5.000.000	5.000.000
Id. desembolsado	1.500.000	1.500.000
Reserva estatutaria	1.000.000	1.000.000
Reservas técnicas	2.750.980,72	3.256.375,40
Id. de previsión y garantía	1.120.905,91	1.401.537,96
Primas del ejercicio	6.804.681,45	7.808.639,76
Siniestros indemnizados hasta 31 de Diciembre	24.055.903,23	27.893.465,82

Autorizado por la Inspección de Seguros en 1 de 5 Marzo de 1918

DELEGACION EN MADRID, AVENIDA DEL CONDE DE PENALVER 16 y CABELLERO DE GRACIA, 15

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.—53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.—Seguros de valores.—Seguros contra accidentes.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABELLERO DE GRACIA, 60

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Dirección MADRID, Alcalá, 17

CAPITAL SOCIAL 1.000.000 de pesetas, suscrito. 504.235 pesetas, desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1916

Efectuados los depósitos necesarios conforme á la Ley de Seguros de 14 de Mayo de 1908

SEGUROS MUTUOS DE VIDA

SUPERVIVENCIA, PREVISIÓN Y AHORRO

SEGUROS DE GANADOS

ROBO, HURTO Y EXTRAVÍO

Sucursales de LA MUNDIAL

VALENCIA ALBACETE BARCELONA SEVILLA SANTANDER ZARAGOZA

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

LA TORRE MAGNETICA

Se hacen instala-ciones de luz, tim-bres y pararra-yos. Venta de to-da clase de material relacionado con la electricidad. Lámparas de todas clases, muy económicas.

MADRID.—REINA, 3.—Teléfono 1.478.

Sociedad Minera y Metalúrgica DE PEÑARROYA

Fábrica de productos químicos y abonos minerales. Apropiadados para todos los cultivos

SULFATO DE AMONÍACO. NITRATO DE SODA. SULFATO DE HIERRO. SULFATO DE COBRE

"PEÑARROYA"—98199.

DIRÍJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4. MADRID

Telegramas: POLLUX. Teléfono número 3.410. Apartado de Correos 134

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX FUNDADOR

AUGUSTO VIVERO Director. CRISTÓBAL MATAIX Administrador.

Redacción y Administración: Corvantes, 19 y San Agustín, 6.—Teléfono núm. 2.271

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, 1 peseta al mes.—Provincia: 4 pesetas trimestre: 8 semestres, 15.—Por igual: trimestre, 7,50 pes. semestre, 15; 30.—Extranjero: Unión Post. 1, trimestre, 10 pes. 25, semestre, 20, año, 40. Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30, año, 60.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo: 10.000 cuartilla plana, 60 céntimos. Recamos en tercera plana: Una peseta línea del cuerpo: 10.000. Noticias: 500 pesetas línea en tercera plana. Comunicados é informaciones á precios con-venionales.

Academia General de Enseñanza

DIRECTOR: D Miguel Pérez Molina

LICENCIADO EN CIENCIAS

Pídanse el BOLETIN de esta Institución, donde se detallan los resultados obtenidos en los ventidos cursos por los alumnos de este Centro, cuadro de su Profesorado titulado descripción de la Academia y condiciones reglamentarias. Numerosas referencias en la Provincia y sus limitrofes de familias que nos confían la educación de sus hijos. Pue-de visitarse la Academia para apreciar su in-mejorable instalación y condiciones higiénicas que reúne, estando abierta durante todo el año.

Establecida en Ciudad Real el año 1895

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, París.

BAUME BENGUE

Curación radical de

GOTA-REUMATISMOS NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

MAGNESIA

El Clifrado de Magnesia Granu-lar efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede to-marse todo el año. Delicioso como bebida ma-utina, obra con suavi-dad en el estóma-go é intestinos.

DE BISHOP.

Inventado en 1857 por Alfred Bishop, es insus-tituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y seña de Alfred Bishop, Ld., 48 Spelman Street, London.

DESCONFIAR DE IMITACIONES

EL REGIONALISMO ESPAÑOL Y El Catalanismo

Interesante folleto de actualidad regionalista. Contendrá discursos en las Cámaras y en público, de los regionalistas y campañas de otros desde la Asamblea de Man-resa hasta el actual debate político

PEDIDOS AL AUTÓR D. Niceto Oneca Carrillo

LUZ NUEVA

La luz del siglo XX. Mucha intensidad, blancura y diá-fano, sin humo, sin cenizas, sin olor. Lámparas de 10 á 500 bujías. Cálculo de la Luz y la Compañía de Luz Nueva, S. A. MADRID.